

Liliana Cinetto
La bruja Maruja

Ilustrado por María Delia Lozupone



Con una receta
que le dio su abuela
la bruja Maruja
preparó un brebaje
lleno de burbujas.
Puso en su caldero
plumas de lechuza,
polvos de murciélago,
lágrimas de sapo
y hojas de muérdago.
¿Qué hace Maruja
con tanto cuidado
y con tanto esmero?
Quiere que su escoba
vuele más ligero

porque le dijeron:
—Las brujas modernas
ya no usan escobas
porque son muy lentas
y no están de moda.
Por eso Maruja
quiere transformar
a su escoba vieja
en super veloz
auto de carrera.
Cuando ya está lista
la extraña poción
la bruja Maruja
rocía su escoba
con gran emoción
y repite alegre
las palabras mágicas:
—Escoba, escobita,
serás la más rápida,
zim zalaca zum,
zim zalaca zom... .
Pero, entonces... ¡BUMMM!
Hay una explosión.
Vuelan por el aire
la escoba y la bruja.
La pobre Maruja
¡ay! se cae al suelo,
se da un coscorrón,
pierde su sombrero,
le sale un chichón.
Y llora amargada
la bruja Maruja.

Llora sin consuelo
al ver a su escoba
toda chamuscada.
¿Se da por vencida?
Pues no, para nada.
Busca otra receta
que tiene guardada.
¿Qué va a hacer ahora
para ser moderna?
Pues si ya no puede
viajar en escoba
tendrá que volar
con la aspiradora.